

Mensaje desde América Latina 8

Las ruinas de Chi-Chein-tur, en la Península de Yucatán

Las civilizaciones representativas en el “Nuevo Continente” que florecían antes de ser conquistado por España del “Antiguo Continente” en el siglo 16, eran la civilización Maya y la civilización Inca.

La primera se nota actualmente en la Península de Yucatán en México y en Guatemala y la posterior se nota su mayor parte en la área del Perú y Bolivia. En ambas partes, se encuentran descendientes de las razas pre-colombinas y aún y se nota la sombra de esa época.

Ahora, en cuanto a la civilización Maya, se dice que ésta apareció hace tres mil años atrás. Ellos tenían muchas características, tales como letras sagradas particulares, almanaque en el que calcularon el año en 365.2420 días y usaban los números teniendo la idea del cero.

Debido al clima de la zona subtropical, la vegetación y los árboles crecen muy rápidamente y las ruinas se encontraban en la selva densa. Hay una pirámide de 30 metros de altura, comparativamente más baja que la de Teotihuacan. El campo de “fútbol”, la ruina del palacio y demás ruinas nos cuentan sobre la época de ese entonces.



La civilización Maya se puede definir en una palabra: la “Civilización del maíz”, que sostenía la ciudad antigua. La gente solía orar al Chack, dios de la lluvia, para obtener buenas cosechas. Bajo tales circunstancias, se requería un almanaque muy preciso.

Antes de la llegada de la lluvia, roturaban la selva con hachas y palos y la quemaban. Seguidamente, cavaban huecos pequeños en el tope de un palo para sembrar. Así llamado el “Cultivo en el campo quemado”. Utilizaban morteros hechos de piedra para cocinar.

En un rincón de las ruinas se encuentra un pantano muy hundido. Se llama el “Pozo-- santuario”. El pantano tiene unos 50 metros de diámetro y más de 10 metros desde la tierra hasta la superficie del agua. Atisbé, con miedo, en el pantano redondo desde el borde. El color del agua del pantano era verde y medio gris. El pantano estaba rebosante de misterios y tenía una apariencia diabólica.

Según una leyenda; en los años de sequía, una virgen se lanzó al pantano

junto con los tesoros preciosos, como “un ofrecimiento de ser humano”. Ella se “casó” con el dios “Chack, dios de la lluvia”, formalmente, siendo la víctima que se sacrificó. Esto era para tranquilizarlo, y al hacerlo así los pueblos querían que lloviera.

Comprobó la verdad de la historia a fines del siglo 19, un americano, el Sr. Edward Thompson. Cuando él se sumergió en el fondo del pantano con una escafandra, encontró que había muchos sedimentos en el fango, y pudo hallar muchos artículos preciosos, tales como adornos de oro, mezclados con huesos de seres humanos.

Igual que en el caso de la civilización de Teotihuacan, aquí se está reflejando la forma de ver la vida y la religión en esa época.

Las Ruinas de la Civilización Maya:

Aún ahora, casi la mitad de los pueblos son indígenas descendientes de los Mayas.

Ahora bien, cuando seguimos un sendero desde la Península de Yucatán hacia el suroeste, podemos llegar a las ruinas Mayas en Guatemala. En cuanto a la cantidad de ruinas, hay más en Guatemala, que en la península de Yucatán en México. Las de Guatemala se clasifican como siendo de la época de “antigua”, por lo tanto, es más antigua que la de Yucatán que se clasifican como de una época mas reciente.



Aquí hay una epopeya, (Popol-Vu) que se había transmitida oralmente de generación a generación desde los ancestros. El contenido se refiere a la forma de ver la religión y el universo en esa época cuando los ancestros aparecieron en esa área. Eso es muy parecido a KOJIKI, una literatura muy antigua en Japón, y es muy literario.

Además, casi la mitad de la población de Guatemala son indígenas, descendientes de los Mayas y al entrar al interior, no tan lejos de la capital, podemos apreciar la vida de los pueblos Mayas, que es igual a la época de ese entonces. Cuando vemos a las señoras sentadas en el jardín y están hilando telas con paciencia, nos sentimos como si estuviéramos en la época de más de mil años atrás.



Me encontré con los indígenas en la ciudad de Guatemala, capital de ese país, que tenían tiendas al aire libre, al lado de la ventana de vidrio de un almacén moderno. Es una muestra de cómo los indígenas andaban con los pies desnudos por la carretera de concreto muy moderna, que llevaban cargas abundantes encima de su cabeza.

Estudiar cómo la civilización Maya, que había sido destruida por los conquistadores españoles, ha avanzado hacia el futuro, se ha conservado sus tradiciones y costumbres, aun teniendo contacto con la civilización moderna, será un tema muy grande e importante.